

Donald Trump



Is the new president of the USA. No lo creen. Bueno, está bien. Pero –siempre hay un pero- todo parece indicar que así será. Finalmente el hartazgo y la reacción del mundo occidental a la desatada locura socialista, se CANALIZÓ.

Así lo hizo. Como en una grieta en la losa donde el agua busca meterse para ir sin saber a donde. Y lo encontró a Trump. Porque Trump es la grieta. Es la falla en la losa del sistema. Y por ahí empezaron a ir los reclamos, las indignaciones, las cosas que no pueden ir por donde tienen que ir. Porque la ira contenida y también reprimida con la dialéctica comunista por tantos años finalmente hizo su aparición. Y lo encontró a Trump. Encontró al loquito que la interpreta como nadie. La bronca lo vio y le pidió de rodillas que la llevara. El hartazgo y la indignación de la gente común encontraron en Trump el Marshall que los amplifica. Trump es un vector. Un mosquito gigante. Una piedra en el zapato. Un grano en el upite que pica como loco en las inconsistencias del sistema. En la inmoralidad del sistema. Del sistema capitalista atacado y debilitado por el virus del socialismo. Y entonces es la forma en que gritan los pueblos del mundo cuando solo escuchan de los políticos estupideces. Los pueblos gritan así cuando a sus reclamos los políticos les contestan correctamente. Con lo políticamente correcto. Y esto hace rato que ya no alcanza. La bronca de los que producen y pagan religiosamente sus impuestos encontró el bus Trump. El medio a través del cual va el suero de la ira al corazón del sistema. Porque están hartos. Están hartos de tanto socialismo barato. Porque si no pagan los impuestos son perseguidos. El que cumple es perseguido si alguna vez osa no pagar. Porque el sistema es implacable con los que lo alimentan. Sale a cazar furioso en el zoológico. Y son blanco del recaudador los que siempre pagan. No los que

nunca pagan. Esos son intocables. Y si los que siempre pagan no respetan la ley por un momento en sus mínimos, entonces son multados, sancionados, apercibidos por la 'autoridad'. Y la población de los que no respetan la ley y no pagan los impuestos y viven de los que si los pagan va en continuo y sostenido aumento y además el sistema los protege. El sistema los acaricia y los contiene. Exige igualdad! Porque están los derechos y están los humanos, caray! Y el pueblo trabaja y paga los impuestos y ve como los políticos usan sus (los suyos y los míos) impuestos para vivir mejor, enriquecerse, tener amantes, aviones, helicópteros, yates, veleros, estancias, bóvedas y plata, mucha mucha plata. A lot of money. Y los pueblos se hartan. Y como se hartan! Y así estamos. Venidos de la diáspora que produjo la caída del muro y logró instalar ideas contra natura en todo el mundo. El muro cayó pero el cáncer socialista se expandió por todos lados. El comunismo hizo metástasis en el mundo sano. Y se lo empezó a comer. Y un día vino Trump. Y Trump prendió en tierra fértil, muy fértil. Abonada pacientemente durante años por políticos que solo quieren pasarla bien y dicen cosas como que todos tenemos que tener igualdad de oportunidades, que nadie debe ser discriminado. Y la realidad muestra que ni usted ni yo tenemos igualdad de oportunidades y que somos permanentemente discriminados. Panamericana, cabina de peaje, Renault 12, picado, abollado (no tiene dos puertas del mismo color) sin patente, rozando el pavimento por el peso de diez personas adentro de las cuales dos bebés apoyan las caras contra el parabrisas. ¿Qué sucedió?, sucedió lo que dice el manual socialista para estos casos: Renault 12 en esas condiciones debe de pasar por el peaje sin pagar. No debe ser molestado ni demorado. VTV no way, faltaba más. Y el norteamericano tiene 'esa' bronca. Porque además en los EE.UU las cosas funcionan. Y los que pagan ven -hace muchos años que lo ven y sufren- como los que no pagan gozan de todo lo que ellos pagan y además se los espetan en la cara. Así de fácil. Y el colectivo populista comunista socialista niega el capitalismo mientras lo goza y como lo goza! (acá en las pampas está lleno de socialistas que nos miran desde los aviones) e intenta al mismo tiempo imponer el capitalismo, el capitalismo del Estado. El capitalismo comunista. Y así estamos. Casi, casi en el peor de los mundos. Lo que no debería haberse dado jamás, se dará: un Superman ha nacido. Un Superman pero del mundo bizarro. Un Superman para un planeta que tiene forma de cubo. En el mundo del comic en donde estamos metidos hasta las manos todo es posible y hasta los planetas pueden tener esa forma. Y en el planeta Trump todo es grotesco. Comenzado por el peinado y siguiendo con los modales de Biff Tannen. No sé a dónde irán los EE.UU con Trump. Pero. Salvo que cambie mucho, que lea, que se cultive, que pegue en la cabecera de su cama el acta fundacional de los EE.UU y cada noche la lea y le ruegue a Dios que Jefferson lo ilumine en su misión y que piense un milisegundo antes de abrir la boca, se rodee de gente capaz, bien intencionada y honesta y por último y esto es casi lo más importante, salvo que vaya a un buen peluquero de barrio y éste le haga un peinado a lo Clinton, salvo que haga todo esto, será lamentablemente un presidente mediocre y el mundo seguirá en la ruleta rusa de la decadencia. Porque en política no existen los milagros. El orden es natural. Por más que el socialismo lo siga negando.

Por Eduardo Abrevaya

19 de marzo de 2016